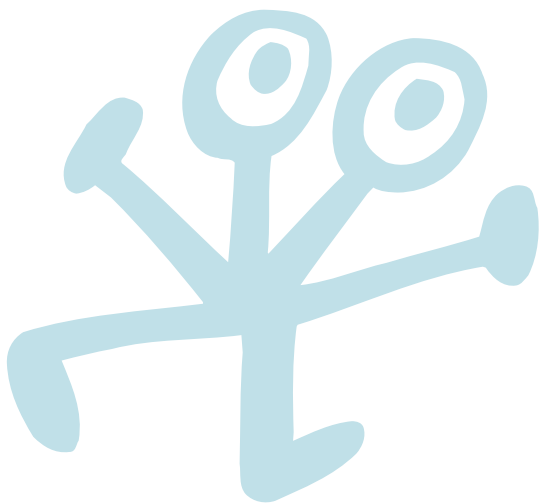


La población extranjera en España. Diferencias de género



Inmigración
y género en
España

El nivel
educativo de
hombres y
mujeres

Acceso a la
enseñanza por
género

Acceso al
mercado de
trabajo por
género

Las ramas
de actividad de
hombres
y mujeres

Las mujeres
inmigrantes
en el servicio
doméstico

en este número

En el presente cuaderno vuelve a dirigirse la atención al estudio de la población extranjera residente en España, a partir de las estadísticas contenidas en la Radiografía de las Migraciones en la Comunidad Valenciana (Fundación Bancaja-Ivie) y otras fuentes de datos de alcance estatal. El objetivo es analizar la participación de la población extranjera en el sistema escolar y el mercado de trabajo españoles, tal y como se hizo en cuadernos anteriores, pero en este caso desde el punto de vista del género.

En primer lugar, se muestran las diferencias en la composición por género de la población extranjera, según la región de origen. Recurriendo a las estadísticas más actuales, se analiza el nivel educativo alcanzado por la población en función de la nacionalidad y el sexo, así como la participación de cada grupo en el sistema educativo. Finalmente se aborda el estudio del mercado laboral desde la perspectiva del género, lo que ofrece importantes resultados en el actual contexto de crisis.

Índice detallado

Inmigración y género en España

La composición por sexos de la población extranjera difiere según la región de origen

Pág. 3

El nivel educativo de hombres y mujeres

Las mujeres extranjeras en edad laboral alcanzan niveles de estudios superiores a los hombres

Pág. 4

Acceso a la enseñanza por género

En la enseñanza obligatoria, la presencia de niñas y niños extranjeros está equilibrada

Pág. 5

Acceso al mercado de trabajo por género

La crisis económica ha aproximado las tasas de paro de hombres y mujeres, nativos o extranjeros

Pág. 6

Las ramas de actividad de hombres y mujeres

Una quinta parte de las trabajadoras extranjeras se ocupa en la hostelería, y un tercio en servicios domésticos

Pág. 7

Las mujeres inmigrantes en el servicio doméstico

A finales de 2010, las mujeres extranjeras representaban el 55% de la afiliación al Régimen del Hogar

Pág. 8

Últimos títulos publicados

Las dotaciones de capital humano en perspectiva europea

n.º 126

La población extranjera en el mercado de trabajo español

n.º 125

Nuevas Series de Capital Humano: una mirada histórica

n.º 124

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

La composición por sexos de la población extranjera difiere según la región de origen

Entre los latinos predominan las mujeres; entre los africanos y asiáticos lo hacen los hombres

En anteriores cuadernos de esta serie se abordó el análisis de la población extranjera residente en España en relación con el sistema educativo y el mercado laboral (números 123 y 125). En ellos se prestó atención a aspectos como la participación en la enseñanza, los niveles de paro o las ramas de actividad en las que se ocupa la población extranjera. El objetivo de este número es volver a examinar brevemente aquellas cuestiones dirigiendo el foco de análisis a otra variable fundamental: el género.

Las relaciones y diferencias de género constituyen un objeto de estudio de gran importancia en la investigación económica y social. La variedad de procedencias de la población extranjera residente en España supone también diversidad de culturas y actitudes en relación con el género, una diversidad que tiene su reflejo en el sistema educativo y el mercado de trabajo españoles.

De acuerdo con la información ofrecida por el Padrón de 2011, las mujeres suponen el 47,8% de la

población extranjera. Pero la composición por género varía notablemente según el país o la región de origen. Las pirámides de población mostradas a continuación arrojan una imagen clara de dichas diferencias (**gráfico 1**). Así, entre los extranjeros procedentes de Reino Unido, el número de mujeres iguala al de hombres, y a diferencia de los extranjeros de otras procedencias, los británicos se concentran en las edades avanzadas. En Rumanía, la proporción de mujeres es solo levemente inferior, constituyendo el 47,8% de la población de origen rumano. En cambio, entre los extranjeros procedentes de África y Asia, la proporción de mujeres era muy inferior, del 37,1% y el 40,1% respectivamente. El desequilibrio es aún mayor entre los argelinos, donde solo un tercio son mujeres, o los pakistaníes, con una quinta parte de mujeres. Finalmente, las mujeres predominan en los colectivos procedentes de América Central (60,1%) y América del Sur (55,1%). Entre los brasileños, el peso de las mujeres asciende al 64,3%.

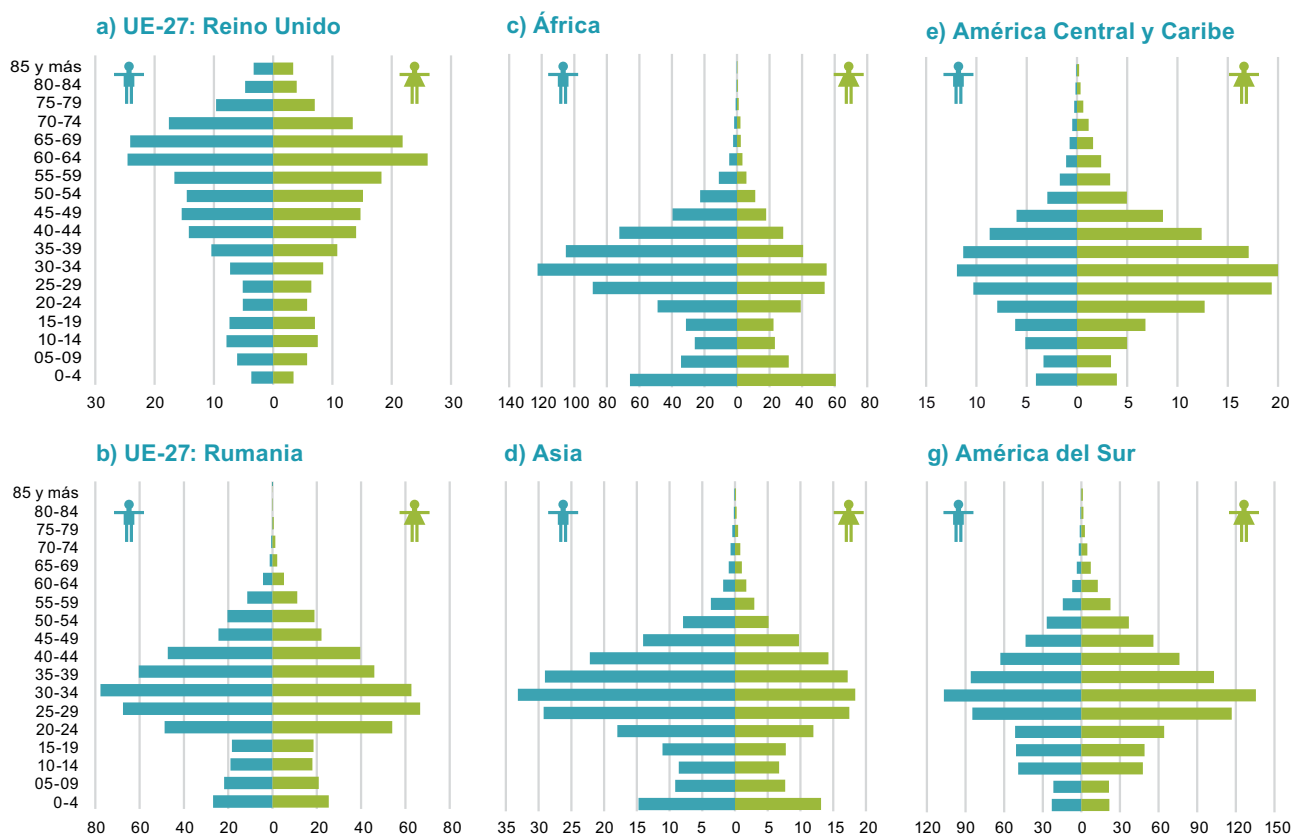
Bancaja

Bancaja

Ivie

Gráfico 1. Pirámides de población extranjera. 2011. Miles de personas

Ivie



Fuente: INE y elaboración propia

Las mujeres extranjeras en edad laboral alcanzan niveles de estudios superiores a los hombres

En la población más joven, la proporción de universitarios nativos es muy superior a la de extranjeros

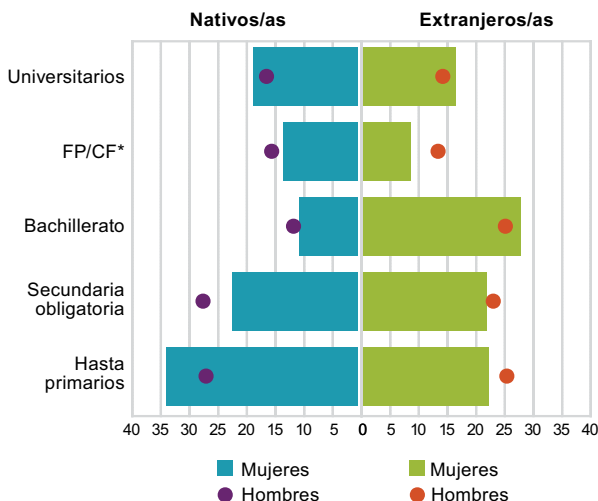
En el cuaderno número 125 se observó que los extranjeros que proceden de regiones menos desarrolladas presentan menores niveles de estudio. En estos países, las desigualdades de género en el acceso a la educación también suelen ser más acentuadas. Sin embargo, emigrar suele exigir unos recursos mínimos, y es posible que gran parte de quienes emigran disponga de niveles educativos relativamente altos.

Considerando al conjunto de la población extranjera en edad de trabajar (entre 16 y 64 años) se observa que, en 2011, solo un 22,8% de las mujeres extranjeras carece de estudios superiores a los primarios (**gráfico 2**), un porcentaje inferior al de hombres extranjeros con estudios primarios (25,1%) y muy inferior al de mujeres nativas con este nivel de estudios (34,0%). La mayoría de extranjeras con este nivel formativo procede de América Latina y África. Por otra parte, el porcentaje de mujeres extranjeras con estudios de bachillerato (28,4%) supera ampliamente el de mujeres y hombres nativos. Un 17% de las mujeres extranjeras ha obtenido un título universitario, frente al 14% de los hombres extranjeros y el 18,8% de las mujeres nativas. Mientras que la mayoría de extranjeros con estudios universitarios procede de la UE-25, la mayoría de extranjeras con este nivel de estudios es de América Latina.

El **gráfico 3** muestra la misma información considerando únicamente a la población entre 25 y 34 años. La proporción de mujeres extranjeras que alcanza estudios por encima de la secundaria obligatoria es superior entre las más jóvenes. Sin embargo, el incremento en la proporción de población con estudios postobligatorios es mucho más significativo entre los nativos que entre los extranjeros. Entre los nativos, la mayoría de jóvenes que cursó bachillerato obtuvo un título de Formación Profesional o universitario, incrementándose drásticamente la proporción de mujeres con estudios terciarios. En cambio, el porcentaje de extranjeras entre 25 y 34 años que posee estudios universitarios es solo levemente superior al observado en el grupo de 16 a 64 años, y entre los hombres la proporción es inferior en el grupo más joven. Este retroceso se explica en buena medida por el hecho de que, en esta cohorte de edad, los extranjeros procedentes de países avanzados son menos frecuentes. Pese a lo cual, el conjunto de los extranjeros más jóvenes presenta niveles educativos superiores al total de la población extranjera, especialmente en el caso de las mujeres. Tanto los avances educativos en los países de origen como el acceso a la enseñanza en España son elementos importantes para entender la mejora del nivel educativo de los extranjeros más jóvenes.

Gráfico 2. Distribución por nivel de estudios según nacionalidad y género. 2011.

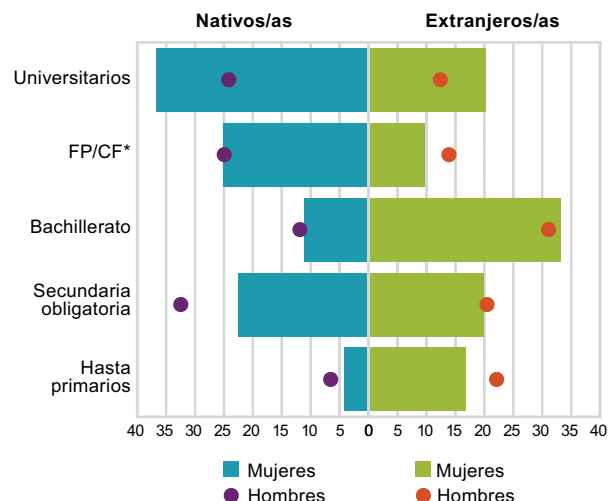
Población de 16 a 64 años. Porcentaje



*Formación Profesional o Ciclos Formativos
Fuente: INE y elaboración propia.

Gráfico 3. Distribución por nivel de estudios según nacionalidad y género. 2011.

Población de 25 a 34 años. Porcentaje



*Formación Profesional o Ciclos Formativos
Fuente: INE y elaboración propia.

En la enseñanza obligatoria, la presencia de niñas y niños extranjeros está equilibrada

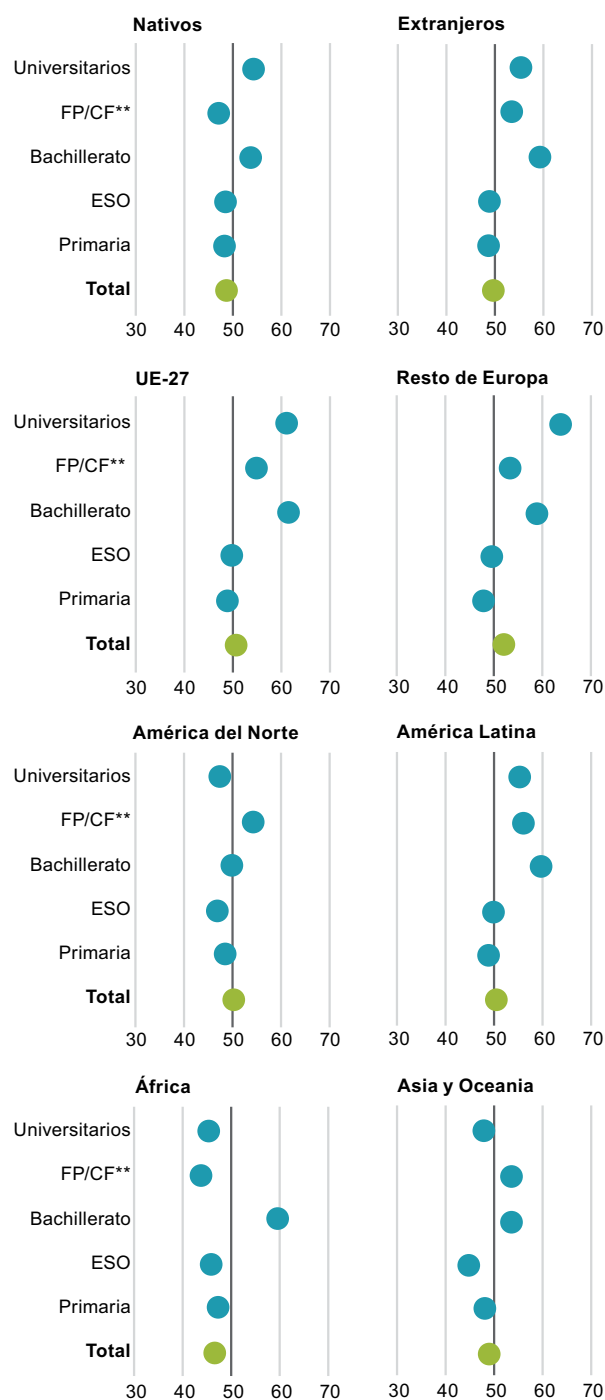
En cambio, en los niveles postobligatorios son más frecuentes las alumnas extranjeras

Las estadísticas anteriores detallan el nivel de estudios alcanzado por la población extranjera de distintos grupos de edad, advirtiéndose diferencias notables por género. Los grupos anteriores están constituidos, en su mayoría, por extranjeros que participan en el mercado de trabajo (se hallan ocupados o en búsqueda de empleo). Pero, ¿qué ocurre en el sistema educativo? ¿Hay diferencias en el acceso a la enseñanza de hombres y mujeres?

El **gráfico 4** detalla el porcentaje del alumnado total que representaba el alumnado femenino matriculado en el curso 2009/2010, diferenciando por niveles de enseñanza y regiones de origen. En el alumnado nativo y el conjunto del alumnado extranjero pueden advertirse varias características comunes. En primer lugar, el peso de ambos sexos en el total de alumnos está equilibrado, con un 50,1% de mujeres nativas y un 49,7% de mujeres extranjeras. En segundo lugar, hay un leve predominio de los chicos en los niveles de educación primaria y secundaria obligatoria, que se explica por razones demográficas (suele nacer un número ligeramente mayor de niños que de niñas). En tercer lugar, las mujeres predominan en los cursos de Bachillerato y universidad. Estas diferencias no se deben a factores demográficos, sino a elecciones curriculares y diferencias en el rendimiento académico de hombres y mujeres, con una orientación al mercado laboral más temprana y mayores tasas de fracaso escolar y abandono prematuro por parte de los varones, tanto nativos como extranjeros.

La distinción por regiones de origen del alumnado permite observar diferencias marcadas. El 61,3% de los estudiantes universitarios procedentes de la UE-27 y el 64,0% de quienes proceden del resto de Europa son mujeres. En cambio, en el alumnado de América del Norte y Asia y Oceanía, poco numeroso, el número de hombres cursando estudios superiores supera al de mujeres. En América Latina volvemos a observar la pauta general, con una mayoría de mujeres especialmente marcada en Bachillerato. Finalmente, el caso de los alumnos procedentes de África es particular por el predominio demográfico de los varones, no solo en el conjunto de la población sino también en la población en edad escolar. La mayor frecuencia de varones africanos en todos los niveles de enseñanza, excepto Bachillerato, no se explicaría por unas menores tasas de escolaridad femeninas sino por pautas migratorias y de reagrupación familiar diferenciadas.

Gráfico 4. Porcentaje de alumnas sobre el alumnado total por tipo de enseñanza. Curso 2009/2010*.



*Los datos sobre enseñanza universitaria son del curso 2007-2008

**Formación Profesional o Ciclos Formativos

Fuente: Ministerio de Educación y elaboración propia

La crisis económica ha aproximado las tasas de paro de hombres y mujeres, nativos o extranjeros

Las mujeres procedentes de la UE-25, América Latina y Asia sufren menos paro que los varones

La búsqueda de mejores oportunidades económicas motiva la mayor parte de la inmigración que llega a España. La evolución de las principales variables del mercado laboral durante la crisis económica ofrece resultados claramente diferenciados por género.

En el **gráfico 5** puede observarse que el nivel de la tasa de actividad está muy determinado por la nacionalidad, con índices más elevados entre la población extranjera. Sin embargo, es el género lo que determina en mayor medida la evolución de las tasas de actividad a lo largo de la década 2000-2010. Así, la tendencia de la tasa de actividad de los hombres nativos y extranjeros pasó de ser levemente ascendente a registrar descensos moderados causados, durante los últimos años, por las crecientes dificultades de hallar un empleo en un contexto de crisis económica. En cambio, la tendencia de las tasas de actividad femenina se mantuvo en positivo durante todo el periodo. La tasa de actividad de las mujeres extranjeras pasó del 54,3% en el año 2000 al 69,8% en el primer trimestre de 2011, reduciéndose la distancia respecto a la tasa masculina extranjera desde 24,1 puntos a 12,7.

El **gráfico 6** confirma el impacto dispar que la crisis ha tenido sobre el desempleo de hombres y mujeres. Así ha ocurrido entre la población nativa, donde la tradicional desventaja de las mujeres se ha reducido, y sobre todo entre la población extranjera. Entre el año 2000 y 2007, las mujeres extranjeras presentaron tasas de paro entre el 18% y el 14%, mientras que la tasa de los hombres extranjeros osciló entre el 13% y el 9%. Sin embargo, debido a la crisis económica y su especial efecto en la construcción, la tasa de paro de los hombres extranjeros se ha disparado hasta el 33,4% en el primer trimestre de 2011, superando la tasa del 30,4% de las mujeres extranjeras.

En el primer trimestre de 2011, la diferencia entre la tasa de actividad de hombres y mujeres era ligeramente más acusada entre los nativos que entre los extranjeros (**gráfico 7**). Entre los últimos, la brecha era mayor entre aquellos de origen africano, e inferior entre los procedentes de América Latina. En cuanto a la tasa de paro, en 2011 las mujeres de la UE-25, América Latina y Asia sufrían menos paro que los varones. La tasa de paro de los africanos se situaba en torno al 50% (**gráfico 8**).

Gráfico 5. Tasa de actividad según nacionalidad y sexo. Porcentaje

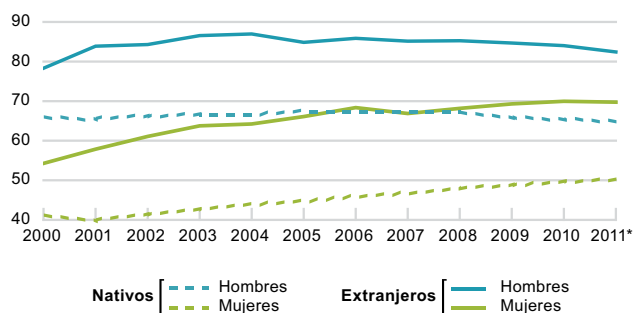


Gráfico 6. Tasa de paro según nacionalidad y sexo. Porcentaje

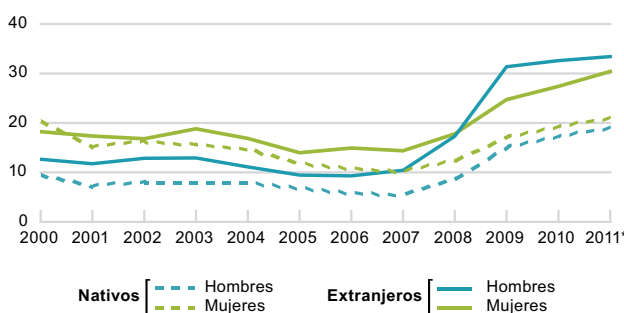


Gráfico 7. Tasa de actividad según región de origen y sexo. 2011*. Porcentaje

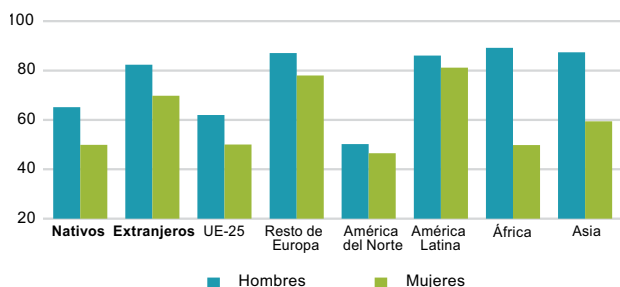
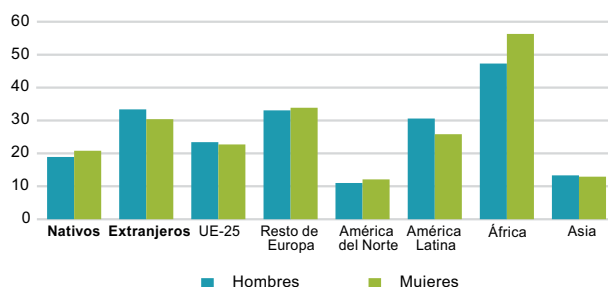


Gráfico 8. Tasa de paro según región de origen y sexo. 2011*. Porcentaje



* 2011: Primer trimestre
Fuente: INE y elaboración propia

Una quinta parte de las trabajadoras extranjeras se ocupa en la hostelería, y un tercio en servicios domésticos

Los hombres extranjeros, en cambio, se concentran en la construcción, la industria o la agricultura

La distribución de la población ocupada por ramas de actividad presenta notables diferencias cuando atendemos al género de los trabajadores. En la población nativa, y considerando las estadísticas del primer trimestre de 2011, los hombres destacan por tener un peso muy superior al de las mujeres en la agricultura, la industria, la construcción y el sector de transporte y comunicaciones. Por su parte, las mujeres nativas destacan por su concentración en ocupaciones del sector de servicios, particularmente en las ramas de comercio, hostelería y sobre todo educación, sanidad y trabajo doméstico.

Estos grandes patrones de diferenciación sectorial por género también se observan en el conjunto de la población ocupada extranjera, si bien con matices y particularidades (gráfico 9). Como ocurre entre los trabajadores nativos, los hombres extranjeros destacan por su peso en la agricultura, donde trabaja un 11,7% de ellos, frente al 5,5% de los hombres nativos. También sobresale el porcentaje de ocupados en la industria, que asciende al 13,0%, en este caso por debajo del porcentaje de nativos varones en dicho sector (19,7%). Pese a la severa caída del empleo en la construcción,

este sigue siendo el sector de ocupación extranjera masculina más importante, concentrando al 22,9% de ellos, frente al 12,3% de los hombres nativos.

La distribución por rama de actividad de las mujeres extranjeras difiere notablemente de la observada en las trabajadoras nativas (gráfico 10). Así, la proporción de mujeres extranjeras que trabajan en el sector de la industria es particularmente baja (4,5%), no solo en comparación con los extranjeros varones (13,0%), sino también respecto a las mujeres nativas (8,4%). Y en el sector de educación y sanidad, que ocupa a más de un cuarto de las mujeres españolas, solo trabaja un 8,4% de las extranjeras.

Las trabajadoras extranjeras destacan por su alta concentración en las ramas de hostelería y servicio doméstico. En la hostelería trabaja casi un quinto (19,6%) de las trabajadoras extranjeras, proporción muy superior a la que se observa entre los hombres extranjeros (10,9%) y las mujeres nativas (7,2%). Finalmente, un tercio de ellas se ocupa en los servicios domésticos, frente al 1,8% de los varones extranjeros y el 3,6% de las mujeres nativas. A continuación se analiza con más detalle la ocupación extranjera en este sector.

Gráfico 9. Hombres y mujeres extranjeros. Distribución por ramas de actividad. 2011 I. Porcentaje

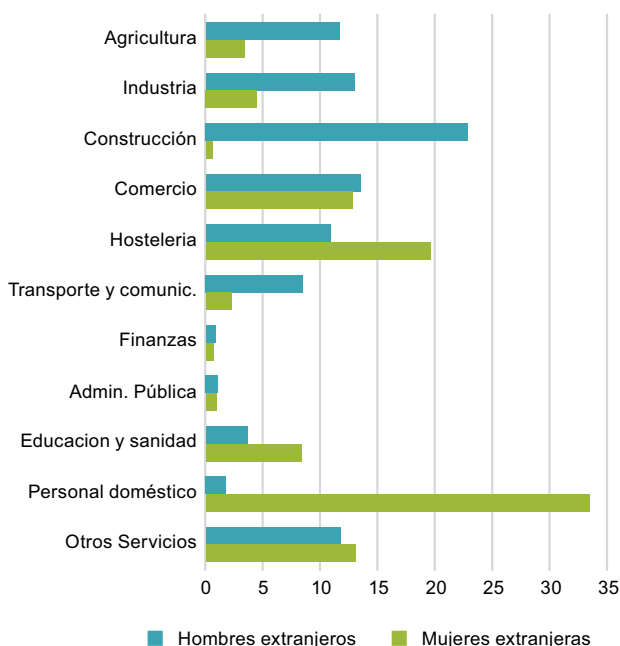
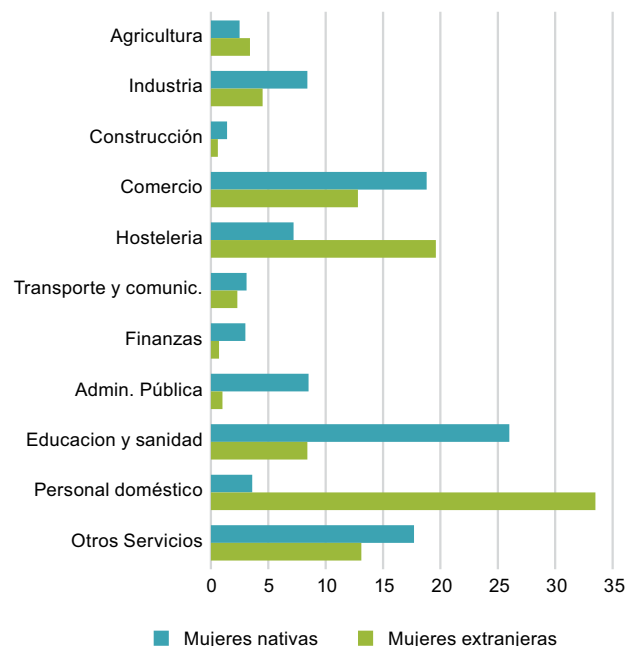


Gráfico 10. Mujeres nativas y extranjeras. Distribución por ramas de actividad. 2011 I. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

A finales de 2010, las mujeres extranjeras representaban el 55% de la afiliación al Régimen del Hogar

Se estima que entre un tercio y la mitad de las empleadas del hogar trabaja en situación irregular

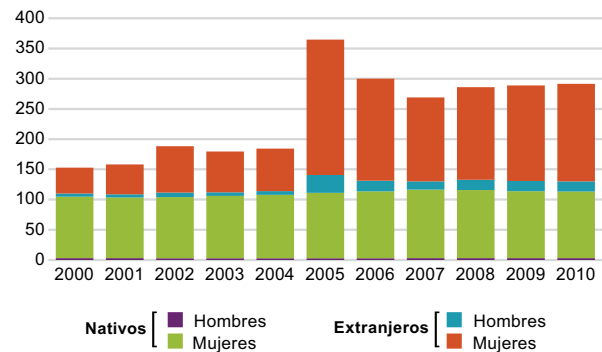
Tal y como confirman los estudios sobre usos del tiempo, la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidados sigue siendo realizado por mujeres pertenecientes al núcleo familiar. No obstante, a medida que aumentan las necesidades de atención a dependientes y crece la proporción de mujeres que desarrolla su propia carrera profesional, una parte mayor de estos servicios es contratada en el mercado. Muchas mujeres nativas cualificadas que han pasado a desempeñar un empleo remunerado han suplido su dedicación a las tareas domésticas y de cuidados con los servicios prestados por mujeres inmigrantes (Oficina Económica del Presidente, 2006).

En el año 2000 había unas 153.000 personas afiliadas al Régimen Especial del Hogar. Un 2% eran hombres nativos, un 3,5% eran hombres extranjeros, dos tercios (66,5%) eran mujeres nativas y un 28% eran mujeres extranjeras (**gráfico 11**). Al final de la primera década del siglo XXI, la afiliación en este régimen ascendía a unos 291.700 trabajadores, y los hombres nativos solo representaban el 1% de esta cifra. La cifra de afiliadas nativas había aumentado muy ligeramente, por lo que su peso había caído al 37,8%; los extranjeros varones representaban el 5,7%; y las mujeres extranjeras constituían más de la mitad de los afiliados en este régimen (55,5%).

La cifra de afiliación más elevada se registró en 2005, motivada por la regularización extraordinaria llevada a cabo ese año, lo que ilustra el elevado peso del empleo irregular en este sector. Al fenómeno de la irregularidad apunta también la marcada diferencia entre el número de afiliados al Régimen del Hogar y el número de ocupados en este sector, estimado a partir de la Encuesta de Población Activa (**gráfico 12**). De acuerdo con estas cifras, la tasa de afiliación pasó del 31,1% en 2004 al 53,4% en 2005. Posteriormente esta tasa volvió a descender, situándose en el 39% en 2010. Aunque este porcentaje no puede tomarse como una estimación precisa de la irregularidad en el sector de los servicios del hogar, las estimaciones más meticulosas resultantes de otros estudios la sitúan entre el 33% y el 50%.

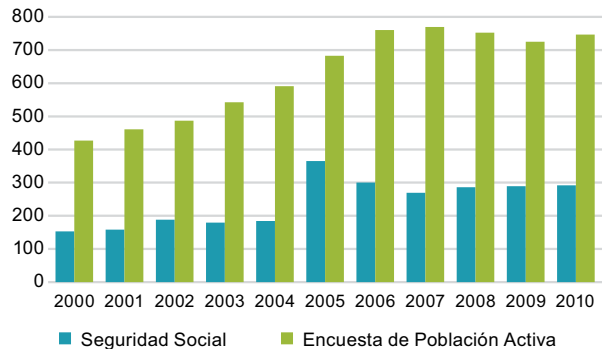
El **cuadro 1** detalla las diez nacionalidades mayoritarias de los trabajadores extranjeros afiliados al Régimen Especial del Hogar. En primer lugar se halla Bolivia, de donde procede casi una quinta parte (19,4%) de los extranjeros. El 43,4% de los bolivianos en la Seguridad Social estaba afiliado en este sector. La mayoría de extranjeros en el Régimen del Hogar procedía de América Latina y Europa del Este.

Gráfico 11. Ocupación en el servicio doméstico por sexo y nacionalidad. Miles de personas



Fuente: Seguridad Social

Gráfico 12. Ocupación en el servicio doméstico según fuente de información. Miles de personas



Fuente: INE y Seguridad Social

Cuadro 1. Nacionalidades mayoritarias entre los trabajadores extranjeros afiliados al Régimen Especial del Hogar. 30 de diciembre de 2010

Nacionalidad	Cantidad	% sobre total empleados extranjeros del hogar	% sobre total afiliados de esa nacionalidad
Bolivia	34.684	19,4	43,4
Ecuador	19.351	10,8	12,5
Rumanía	15.845	8,9	5,5
Colombia	14.861	8,3	14,3
Marruecos	12.483	7,0	5,8
Perú	10.028	5,6	14,9
Ucrania	7.062	4,0	21,9
R.Dominicana	6.630	3,7	21,6
Brasil	4.338	2,4	18,0
Bulgaria	3.781	2,1	7,1

Fuente: Seguridad Social